METABOLISMO CULTURAL / PILAR G. MEYAUI

Folclore vivo

Las Parras de Martín, una aldea escondida tras las montañas en un entorno natural privilegiado a 70 km al norte de Teruel en la Comarca de las Cuencas Mineras, tiene hoy 14 habitantes. El edificio de lo que un día fue su ayuntamiento da cuenta de tiempos mejores. Las Parras tuvo ayuntamiento propio desde 1834 hasta 1968, año en el que esta población pasó a depender del de Utrillas. Cuando un pueblo se va quedando sin habitantes, se queda también sin memoria: desaparecen sus tradiciones, su artesanía, su patrimonio arquitectónico. Hace tres años, un grupo de jóvenes que veranea habitualmente en Las Parras decidió atajar la languidez de esta aldea y creó la Asociación Cultural el Chorredero. La asociación se encarga de organizar las fiestas y de dinamizar la temporada estival.



F. Vivo. EVA FILGUEIRA

Un parrino pródigo, el músico, compositor y agitador cultural Raúl Márquez, pensó hace ya algún tiempo que la cultura podía contribuir a revertir la situación «Desde la cultura se puede articular un movimiento de vuelta a los pueblos. La cultura necesita nuevos escenarios, las grandes ciudades están saturadas de contenidos y no favorecen la concentración para disfrutar del arte». Con esa idea planteó, junto con la Asociación el Chorredero, una iniciativa que ha visto la luz por primera vez este verano: el Festival Folclore Vivo.

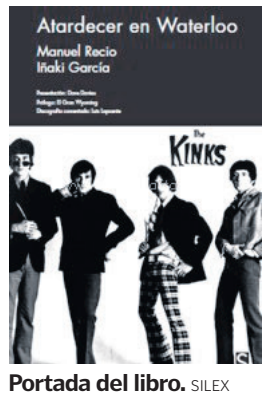
Bajo el lema 'Cultura y Folclore contra la despoblación', el festival (www.raulmarquez.com/festival-folclore-vivo), con el apoyo de los vecinos, la Comisión de Fiestas, el ayuntamiento de Utrillas y varias empresas de la comarca, ha mostrado cómo reavivar la cultura puede hacer posible la reconstrucción de la identidad de un lugar. Del 15 al 16 de agosto, las calles se llenaron de música, de gastronomía, de folclore,... Conciertos, 'jam sessions', sesiones de improvisación con los grupos invitados, cata de productos y hasta una cámara minutera que retrató a los vecinos del pueblo vestidos con el traje típico regional, devolvieron al pueblo una esperanza que parecía extinguida y la ilusión a unos mayores encantados de ver lo que la movilización de los jóvenes es capaz de lograr.

La próxima edición pasará de dos a cuatro días y tendrá lugar del 14 al 17 de agosto de 2019. Hacer sostenible la revitalización del tejido rural pasa por oír las propuestas de sus moradores. La voz de las Parras se ha oído este año entre los veraneantes de la zona, ahora falta que llegue a oídos de quien puede hacer que este esfuerzo se mantenga en el tiempo.

ARS SONORA / JUANJO BLASCO 'PANAMÁ'

Anochecer en Waterloo

Ay, los Kinks, los Kinks...! No se puede ser más gafe ni entrenando. Formados por dos hermanos geniales (Ray y Dave) y llamados a marcar un hito en la música contemporánea gracias a bellísimas baladas e irresistibles pinceladas rock sobre el Imperio Británico, va y les toca ser contemporáneos de bichos como los Beatles, los Rolling Stones, los Who..., y así ya puede ser un genio que a lo más que se puede aspirar es a medalla de bronce. Los dos hermanos se odian y terminan actuaciones a tortazo limpio (ríase de los pusilánimes de Oasis), en Estados Unidos no los han tragado nunca y su esplendorosa carrera se va diluyendo hasta desaparecer casi en el anonimato pero... llega la conjunción astral los últimos meses.



Portada del libro. SILEX

En España se publica 'Atardecer en Waterloo' (Editorial Silex), merecida rendición didáctica a los Kinks, Ray Davies vuelve (en realidad nunca se fue) a la primera línea con 'Americana', disco bello donde los haya y con la energía que siempre le caracterizó y para completar el banco, su tato Dave, al fin, lanza nuevo disco después de una decena de años más o menos.

Y parece que, ahora en serio, los Kinks, conscientes de que sus minutos están contados, se van a reunir de nuevo, a olvidar viejas rencillas y a escribir un epitafio a la altura de su historia.

El día del Pilar se publicó 'Decade', el disco de Dave Davies. La prensa británica ya le ha dedicado alguna de las bordeces que la caracterizan y lo retitula 'Decade(nce)'. Sobra explicar el «ingenioso» varapalo lingüístico, supongo.

Pero hay algo que conviene decir. No está a la altura de los últimos trabajos de su hermano, la música es hermosísima pero donde uno rezuma pasión, el otro parece estar escribiendo una despedida. Desde las primeras líneas del tema que lo abre titulado 'Desde la cuna a la tumba' («Hola y sed todos bienvenidos / Ahora ya sé cual es nuestro destino...», dice la letra) al que lo cierra, 'Largo y solitario camino', todo respira un suave aroma a despedida. Música y textos para veteranos exquisitos, sensación de maletas cerrándose.

Lo dijo un sabio: «Vivir envejece». Los Kinks fueron una maravilla del pasado pero parece que los dos hermanos, cada uno a su manera, quieren cerrar el círculo mágico y, como decía, parece que ahora va en serio. Los Kinks se reúnen aunque sea para decir adiós. Y eso es mucho. Mucho.

ESTUDIOS LITERARIOS OLGA PUEYO PUBLICA SU TESIS DOCTORAL SOBRE EL ESCRITOR

Recuperar a Gabriel García-Badell

ENSAYO NARRATIVO

Gabriel García-Badell

'Un escritor a cielo abierto'. Olga Pueyo-Dolader. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 2018, 408 pp.

Gabriel García-Badell fue quizá el narrador más importante de Aragón a finales del Franquismo y comienzos de la Transición; pero su método y su temática, con ecos del existencialismo cristiano, iban a destiempo, no muy acordes con las fórmulas esgrimidas por quienes utilizaban la literatura como arma de lucha contra la dictadura. Aunque optó repetidamente al premio Nadal (cuatro veces finalista y dos semifinalista) y ello le dio acceso a la editorial Destino, le hizo notorio (y aún más su procesamiento por una de sus mejores obras), no obtuvo una auténtica atención de la crítica y la historia literaria, españolas y aragonesas. Luis Horno, principal crítico en Zaragoza desde HERALDO, fue hostil a cuanto de heterodoxo había en sus libros.

Olga Pueyo cumpliendo su propósito de «apuntalar» este nombre olvidado de nuestra literatura, analiza a fondo sus principales novelas, publicadas en la década de los setenta en su mayoría (once, y apenas una antes, 1968, otra en 1981 y tres en la de los 90, una ya póstuma) las agrupa en un ciclo zaragozano que describe magistralmente una ciudad desoladora ('De las Armas a Montemolín', de 1971, quizá la mejor, aparte las persecuciones de la censura; 'Funeral por Francia', 'Nuevo auto de fe', 'Sedetenia libertada' y 'El relevo de Wojtyla', ficción que profetiza sin saberlo sus visitas). Otro es el de la obsesión por la culpa (los tabúes del incesto y el suicidio, la libertad y el sentido de la existencia: 'La algarada espiritual', 'La Zarabanda' y 'La mandrágora'), la guerra civil (donde retoma 'Las Armas...i' y 'La Zarabanda', y reflexiona sobre 'Las cartas cayeron boca arriba', contraponiendo cotidianiedad y situaciones límite, fusilamientos y sinsentido bélico), y la póstuma 'Saturnalia', que resume todos esos mundos.

Gabriel tuvo, sin duda, voz propia, perfectamente identificable, escribió sin denuedo una obra amplia, que parece responder a un plan, un diseño temático, un impulso renovador; además, «pese a que buscaba el éxito, no hizo ninguna concesión comercial». Y fue el suyo un esfuerzo testimonial sobre un tiempo duro, oscuro, sin horizontes; su propia vida se identifica con esas sombras, esas preguntas, esas dudas. Hace grandes críticas a la manipulación ideológica y persecución del discrepante, la especulación y corrupción, la hipocresía religiosa, etc., que combate mediante personajes (de funcionarios y burócratas a carceleros y verdugos) estereotipos generalmente crueles, enfrentados a las intocables «fuerzas vivas».



La profesora Olga Pueyo, estudiosa de García-Badell. OLIVER DUCH

Gabriel, aunque nacido en Madrid en 1936, pasó gran parte de su vida en Zaragoza (donde murió en 1994), principal escenario de sus novelas, y también en Canfranc y sus valles. Fue amigo de muchos de su generación, estuvo cerca de publicaciones y asociaciones, pero siempre fuera de la muralla; no simpatizó con el aragonesismo, aunque aportó reflexiones muy interesantes sobre nuestra sociedad. Amigo de los Labordeta, Pinillos, Emilio Gastón o Alfonso Zapater, contaba muy orgulloso que era sobrinonieto de Manuel Bescós Almudévar, el gran amigo de Costa.

Las tesis doctorales muy buenas (como ésta, que dirigió José Luis Calvo Carilla), tienen sabor a laboriosidad enorme, indagación incansable, perfección. Los análisis del hispanismo internacional y el contexto literario son buena muestra. A un aparato bibliográfico impecable se suma un inventario y análisis global de su abundantes escritos periodísticos, en 'Aragon Exprés', un trabajo hemerográfico sobresaliente y que revela la versatilidad y eficacia comunicativa de nuestro gran escritor. Ojalá este estupendo libro logre despertar interés por su obra (por cierto tan hermosas las portadas reproducidas a color, toda una tentación).

ELOY FERNÁNDEZ CLEMENTE